

LA UTILIZACIÓN DE LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS EN LAS VIÑETAS DE LOS PERIÓDICOS ESPAÑOLES

M.^a Isabel González Aguiar
Universidad de La Laguna

RESUMEN

Un recurso habitual en las viñetas periodísticas de humor gráfico es el empleo de unidades fraseológicas. El objetivo de este estudio es observar y analizar qué papel desempeñan estas combinaciones de palabras en las viñetas periodísticas, como una muestra más del rendimiento potencial que estos elementos ofrecen a los usuarios de las lenguas.

PALABRAS CLAVE: fraseología, humor gráfico.

ABSTRACT

A frequent resource in the journalistic vignettes of graphic humour is the employment of phraseologic units. The aim of this study is to observe and to analyze what role these combinations of words perform in the journalistic vignettes, as an example of the potential performance that these elements offer to language users.

KEY WORDS: phraseology, graphic humour.

1. INTRODUCCIÓN

Las viñetas de humor gráfico se caracterizan por ser textos constituidos por una o varias imágenes¹, acompañados normalmente de un enunciado, que persiguen un efecto cómico y/o ridiculizador, con el fin de desacreditar a determinadas personas o de criticar ciertos hechos (por lo general de la vida política). Para la realización de este trabajo observamos en diferentes periódicos durante el primer semestre de 2003 las viñetas humorísticas en las que aparecían unidades fraseológicas (UF)², con la intención de recopilar ejemplos de uso que fueran apropiados para ilustrar las múltiples posibilidades de empleo que estas combinaciones ofrecen. El conjunto de viñetas acopiadas nos resultó tan interesante que emprendimos un análisis más detallado de los recursos rentabilizados en una veintena de ellas, para así poder: explicar las propiedades fraseológicas y ejemplificarlas con las viñetas seleccionadas, establecer una clasificación de los recursos aprovechados, y, por último, comentar de paso los diversos factores que intervienen en la construcción y comprensión de estos mensajes, describiendo los saberes que se activan en cada situación (textual, lingüístico, comunicativo, cultural...).



En efecto, el que sean textos que se construyen sobre imágenes permite recrear, como veremos a continuación, relaciones sólo posibles sobre un apoyo físico y visual. Por otro lado, al no poder tener el texto escrito que acompaña a la imagen una extensión larga, el espacio se aprovecha al máximo: se debe ser claro y conciso, a la vez que ingenioso y perspicaz. En consecuencia, en algunas viñetas se persigue sacarle el máximo rendimiento a la imagen verbal, mientras que en otras son las relaciones entre la imagen gráfica y la imagen verbal o el contenido verbal por sí mismo los que consiguen un rendimiento comunicativo de la UF.

Podemos afirmar de antemano que el uso de las UF en los textos de las viñetas hace posible que con pocas palabras se entiendan muchas más cosas que las que se dicen literalmente, por lo que funcionan como mensajes «comprimidos» que se expanden cuando el receptor realiza la interpretación del texto. La relevancia pragmático-comunicativa de las UF ha sido subrayada por autores como Zuluaga (2001: 72), Wotjak (1988: 540) o Martínez Marín (1996: 79), que las han identificado como enunciados que pueden comunicar contenidos de gran complejidad por medio de «textos» breves y relativamente simples³.

2. LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS Y SUS PROPIEDADES

Para explicar el funcionamiento de las UF en las viñetas, es fundamental entender cómo se produce la *fraseologización* o *automatización* de las unidades del discurso. Según Ruiz Gurillo (1998: 23), la fraseologización es «el proceso por el que, gracias a la fijación en alguno de sus grados, y en ocasiones a la idiomatidad, sea ésta parcial o total, se constituye una unidad fraseológica». El mecanismo se inicia a partir de la «repetición» a la que se somete una expresión antes de convertirse en fija, desembocando o no al final en la «institucionalización» de la combinación, es decir, en la consolidación de la combinación como un bloque o unidad. Cuando se habla de institucionalización (Zuluaga 1998: 17), se quiere decir que la UF tiene una difusión generalizada (ya es convencional), por lo que su uso es común y corriente en una comunidad de hablantes (de ahí que pase a ser reproducible)⁴. De hecho, por la fijación a la que están sujetas las UF, éstas no se pueden someter a:

¹ Zuluaga (2001: 72) menciona que «el procesamiento de imágenes produce mayores cantidades de información que el material lingüístico», pues no son de carácter lineal. Estos textos están caracterizados por combinar el material lingüístico con el visual.

² Incluimos como UF toda combinación fijada de dos o más palabras, que de ordinario suele desarrollar un sentido que no es el derivado de la suma de las palabras que lo componen, si bien entendemos que la idiomatidad no es una peculiaridad indispensable en los fraseologismos.

³ Sobre la función de las UF en las ilustraciones, sólo conocemos las páginas que le dedica CORPAS (1996: 251-256) al papel que desempeñan en la prensa escrita y en la publicidad.

⁴ Los fraseólogos emplean, entre otros, términos como «estabilidad, petrificación, congelación y automatización» para caracterizar el fenómeno de las expresiones ya hechas «que el hablante aprende y repite sin descomponerlas en los elementos constituyentes» (ZULUAGA 1980: 95).



- a) la conmutación de sus componentes léxicos.
- b) la alteración del orden de las unidades que componen la expresión por la restricción colocacional que las caracteriza.

A esta propiedad se añade una segunda particularidad: su carácter idiomático. La «idiomaticidad» se puede definir como la especialización semántica en grado sumo, cuando «el significado global de dicha unidad no es deducible del significado aislado de cada uno de sus elementos constitutivos» (Corpas 1996: 26). Como peculiaridad fraseológica es secundaria, frente al papel protagonista de la fijación, ya que a veces las UF no presentan idiomática.

Una de las posibles clasificaciones que podemos aplicar sobre el componente fraseológico es la distinción entre unidades de autor anónimo y unidades cuyo autor es conocido. Dentro de este último grupo entra la *cita*, entendiendo por tal una frase de sentido literal pronunciada por un personaje conocido (Corpas 1996: 143). En concreto, comenzaremos con el análisis de algunas viñetas que contienen citas de reciente cuño.

Las dos primeras viñetas (ver figs. 1 y 2) muestran una expresión que fijó el presidente del gobierno español José M.^a Aznar, cuando era el líder de la oposición en la etapa socialista. Tras los diversos escándalos políticos, repitió en varias ocasiones el enunciado *¡Váyase, señor González!*, para solicitarle al entonces presidente del gobierno Felipe González que abandonara la presidencia. Esta frase, que cuajó y que se ha convertido en un cliché a base de ser repetida, es la que se utiliza y se modifica en las dos viñetas siguientes.

Para el receptor que desconozca esta información extralingüística, la viñeta le resultará opaca si no está al tanto de la vida política española, y aunque comprenda el significado literal del texto, carecerá de los datos oportunos para interpretar en toda su amplitud el mensaje. Diremos para la ocasión que la expresión se ha fraseologizado y la clasificaremos dentro del grupo de las *citas* (si bien su vigencia puede ser efímera).

Más antiguas son las frases pronunciadas por el general Tejero cuando en el intento de golpe de Estado de 1981 entró en el Congreso de los Diputados. En la viñeta en cuestión (ver fig. 3), justo antes de que se iniciara la guerra contra Irak, se ponen en boca de los representantes españoles ante la ONU (uniformados como la Benemérita) las mismas palabras que en su día pronunciara el general golpista: *¡al suelo todo el mundo!, ¡(que) se sienten, coño!* Estos datos históricos son esenciales para decodificar los paralelismos que se sugieren en esta viñeta, en la que se pone en relación el intento de golpe de estado con el papel de España ante la ONU por su apoyo a la postura del presidente norteamericano (a pesar de las resoluciones contrarias de la ONU a propósito de la ocupación de Irak).

3. TIPOLOGÍA DE LOS RECURSOS FRASEOLÓGICOS USADOS EN LAS VIÑETAS

Dependiendo del procedimiento elegido al usar las UF en las viñetas humorísticas que han formado nuestro corpus, hemos elaborado una clasificación de





Figura 1. Nando (*El Periódico*, 18 de marzo de 2003).

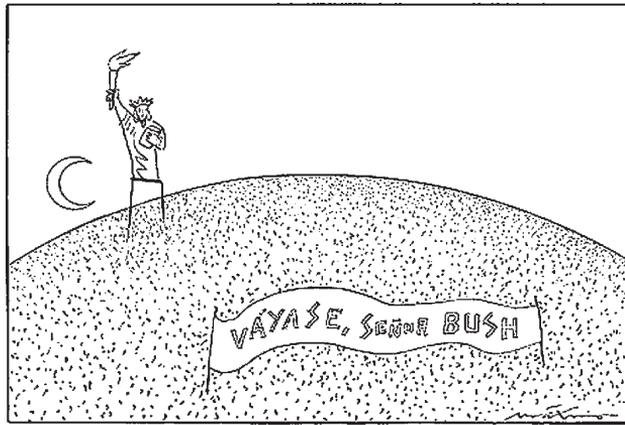


Figura 2. Máximo (*El País*, sábado 15 de febrero de 2003).



Figura 3. Peridis (*El País*, martes 18 de marzo de 2003).

TABLA 1.

4.1. UF NO EXPLÍCITA VERBALMENTE (el lector debe identificarla a través de la imagen visual)	IMPLÍCITA (sin texto verbal de la UF)
	SEMI-EXPLÍCITA (con algún texto verbal de la UF)
4.2. UF EXPLÍCITA VERBALMENTE (la UF está en el contenido verbal)	SIN MODIFICACIÓN FORMAL <i>con modificación</i> <i>de tipo formal</i>
	A PARTIR DE UN JUEGO FRASEOLÓGICO entre el sig- nificado literal y el idiomático.

los recursos en la que hemos distinguido dos grandes grupos según el fraseologismo esté expresado verbalmente o no (ver tabla 1).

3.1. UF NO EXPLÍCITA VERBALMENTE

Estos recursos son viables por la fijación a la que está sujeta toda UF, que puede ser activada a través de una imagen visual. Son un buen ejemplo de que cognitivamente estos elementos funcionan como un todo.

3.1.1. UF implícita (sin texto verbal de la UF)

En estos casos, las imágenes por sí solas son capaces de conducirnos al contenido lingüístico de la UF. Este recurso sólo es posible emplearlo cuando se trata de fraseologismos contruidos sobre un significado literal que pueda ser plasmado en una imagen visual. Se trata en general de UF idiomáticas transparentes o semiidiomáticas, en las que se identifica sin mucho esfuerzo la relación entre el significado literal y el idiomático. Por la dificultad que entraña, no es el recurso más frecuente: la ausencia de texto escrito condiciona bastante la capacidad comunicativa del mismo, aunque tiene como contrapartida que es un mecanismo que capta la curiosidad del receptor. Un buen ejemplo de este mecanismo es la siguiente viñeta (ver fig. 4).

A partir de la imagen del fuego en Irak, sigue otro dibujo en el que aparece Bush vestido de militar y cargando un cubo lleno de agua (cuyo destino aún no conocemos, aunque cabría la posibilidad de que fuera para apagar el fuego). Sin embargo, la siguiente imagen nos saca de dudas ya que el destinatario del cubo de agua es un sirio que pone sus barbas en remojo dentro del recipiente. Observada esta secuencia de imágenes, se espera que el lector active una expresión lingüística en consonancia con ella, que se corresponde en concreto con el refrán *cuando veas las barbas de tu vecino quemar, pon las tuyas a remojar* (se representa con ello la advertencia que hizo EE UU a Siria, tras la ocupación de Irak, por servir de refugio a algunos iraquíes perseguidos por las fuerzas aliadas).



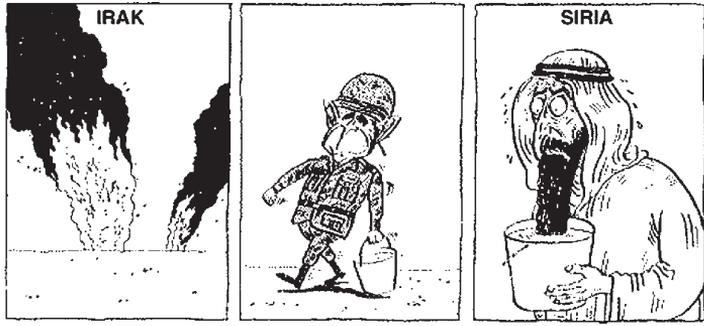


Figura 4. Pinto&Chinto (*La Voz de Galicia*, martes 15 de abril de 2003).

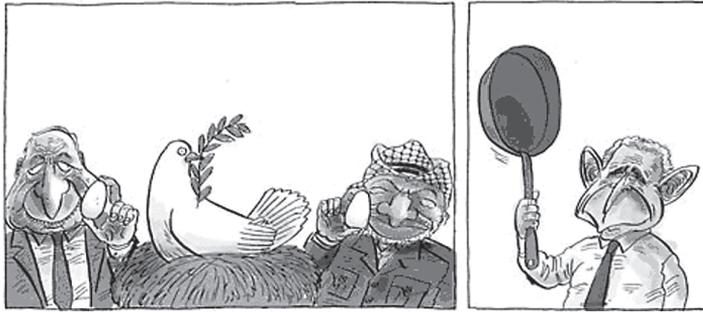


Figura 5. Pinto & Chinto (*La Voz de Galicia*, miércoles 4 de junio de 2003).



Figura 6. Antón (*El Correo*, martes 27 de mayo de 2003).

Idéntica plasticidad presenta la siguiente viñeta (ver fig. 5), que propone el mismo ejercicio decodificador: el receptor debe reconstruir verbalmente la UF que se ha representado. La imagen nos sitúa en el proceso de paz de israelíes y palestinos al reproducir a sus representantes sosteniendo un huevo puesto por la paloma, símbolo de la paz. Sin embargo, en la siguiente viñeta aparece el presidente de los EEUU con una sartén que esgrime asida por el mango. De este modo el lector identifica la UF *tener alguien la sartén por el mango*, la cual se utiliza para indicar que Bush es el dueño de la situación y, por ello, es el que ordena y manda.

3.1.2. UF semi-explicita (con algún texto verbal de la UF)

Se combina la imagen con la presencia de palabras-clave que guían en el proceso de reconstrucción del fraseologismo: estas voces actúan como un apoyo para desentrañar el mensaje. Así sucede en la próxima viñeta (ver fig. 6): Zapatero da un golpe fuerte en el suelo con un martillo que simboliza las elecciones del 25 de mayo, aparece como texto *el ruido...*, mientras que le sigue otra imagen en la que sólo obtiene algo pequeño entre sus dedos, cuya identidad conocemos a través del texto que lo clarifica: *...y la nuez*. Desde *el ruido...* hasta *...y la nuez*, el lector recompone el refrán *mucho ruido y pocas nueces* como valoración global de la derrota socialista tras las elecciones del 25 de mayo (a pesar de las alentadoras expectativas creadas en el seno del partido socialista).

3.2. UF EXPLÍCITA VERBALMENTE

3.2.1. Sin modificación formal

De todos los usos, éste es quizás el menos interesante desde el punto de vista creativo, si bien la elección de una UF va acompañada de ordinario de intenciones pragmáticas definidas. Un ejemplo oportuno es el representado en la siguiente viñeta (ver fig. 7), en la que aparecen tres UF sin modificación alguna, pero que sirven para caracterizar la firmeza de carácter del personaje que las pronuncia, pues las tres mantienen entre sí una relación de proximidad conceptual o, lo que es lo mismo, son cuasi-sinónimas: *a piñón fijo* ('obstinadamente'), *erre que erre* ('tercamente') y *dale que te pego* (fórmula que expresa la reiteración).

3.2.2. Con modificación

Al presentar las características de las UF nos decantamos por la fijación como rasgo definidor, y afirmamos que ello suponía la imposibilidad de sustituir sus componentes léxicos y de alterar el orden de sus elementos. Sin embargo, un efecto factible al estar fijadas las UF es la *desfraseologización* (o *desautomatización* para los formalistas rusos, término propio de la escuela de Praga), que se produce





Figura 7. Peridis (*El País*, lunes 17 de febrero de 2003).

cuando sometemos una UF a cambios propios de las voces de la técnica del discurso, tales como sustituciones léxicas, modificaciones gramaticales, inserciones... (Zuluaga 1975: 246, 1980: 95; Ruiz Gurillo 1997). Se habla en estos usos de «liberación del lenguaje», pues se interpreta que las combinaciones fraseológicas pierden en fijación y ganan en libertad al surgir usos creativos esporádicos. Para Zuluaga (2001: 71), la desautomatización es «la prueba fehaciente de la fijación fraseológica», pues sólo las unidades fijadas pueden plantear este efecto. Otros autores prefieren hablar de *deslexicalización* (García-Page 1989), de *manipulación creativa* (Corpas 1996: 233-258) o simplemente de *modificación* en un sentido amplio.

Corpas (1996: 258) expone sobre las múltiples utilidades de este recurso: «Mediante la manipulación creativa de las UF el emisor aspira a atraer de forma ostensiva la atención del receptor, [...]. La eficacia del procedimiento radica en el hecho de que, a partir del recuerdo de la unidad original, se provoca una doble lectura simultánea: se actualizan tanto los elementos distorsionados (la unidad original) como las modificaciones presentes». En cualquier caso el mayor o menor éxito de la manipulación dependerá en gran medida del acierto de la modificación en cuestión, y no tanto de que surja una combinación novedosa (Zuluaga 1975: 247). Lo que sí es cierto es que, cuando se rompe el automatismo verbal, se provoca en la mente del receptor una reflexión metalingüística⁵. En consecuencia, se identifican desde la perspectiva pragmática como fórmulas económicas en la transmisión de mensajes, más aun en las viñetas periodísticas por la limitación del espacio para incluir texto.

⁵ Para VIGARA (1998a: 116) «El proceso de desautomatización es, en realidad, una operación metalingüística por la cual, en algún momento del proceso comunicativo, la información extralingüística se convierte en lingüística». Sobre la función metalingüística es oportuna la consulta de VIGARA (1998b).

Los cambios que se producen en las UF de las viñetas los hemos clasificado en:

- a) modificaciones formales en la literalidad de la expresión.
- b) modificaciones contextuales en la interpretación de la UF (sobre todo a través de juegos de palabras).

Al someter una UF a un cambio circunstancial, generamos una alteración irregular de su significado, con la consiguiente llamada de atención que esto produce. Sea cual sea la modificación, para el ser humano la incertidumbre es un estado del que busca salir de manera inmediata. Cuando no se cumple un hecho regular y constante (y lo son los fraseologismos), nos colocamos en un estado de imprecisión, por lo que activamos capacidades cognitivas, lingüísticas y pragmáticas que nos permiten decodificar y entender lo que ha ocasionado la alteración, en este caso, de una UF establecida.

3.2.2.1. Con modificación formal

La alteración del fraseologismo o de su literalidad puede ser por sustitución, por expansión o por reducción. Los ejemplos que hemos documentado, y los mayoritarios en este tipo de textos, son los generados por sustitución léxica: en uno o varios puntos se reemplaza una palabra por otra. Actúa entonces en la interpretación del contenido el sentido de la UF original, el generado por la nueva y todas las deducciones que el receptor obtenga sobre el porqué de esa sustitución (Vigara 1998a: 114), aparte de la información extralingüística que poseemos a propósito del tema del que trata el texto. Al respecto, ya Zuluaga (1975: 244 y 1980: 95) subrayó que ante cualquier alteración siempre evocamos la UF original, lo que equivale a decir que toda UF «se asocia» a sus alteraciones. Las modificaciones de lo ya construido desencadena que el hablante reaccione «corrigiendo» e identificando las funciones estilísticas del cambio, que en este tipo de textos tiene mayoritariamente un fin contestatario y a la vez lúdico.

Un primer ejemplo de desautomatización lo ilustra la siguiente viñeta (ver fig. 8), publicada antes de hacerse efectiva la ocupación de Irak, en la que se manipula la literalidad del conocido refrán «*el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra*». En la verbal, la sustitución ha consistido en cambiar *piedra* por *guerra* (palabras que riman entre sí), mientras que en la imagen visual aparece la piedra con la inscripción *Irak*, conservando el valor de sentencia original con las connotaciones añadidas por el cambio de uno de los constituyentes.

Otro ejemplo de desautomatización en el que se produce una sustitución léxica es el de la próxima viñeta, en la que de nuevo es la palabra *guerra* la que genera un uso creativo de la expresión *salirle* a alguien *el tiro por la culata* (fraseologismo seguramente elegido por estar a su vez formado sobre una imagen bélica). De nuevo, comprobamos que actúa el sentido de la UF original (‘dar algo resultado contrario del que se esperaba’), la nueva combinación (aplicado ese sentido a una guerra) y las implicaciones que se obtienen a partir de la sustitución de un lexema



Figura 8. Forges (*El País*, lunes 10 de febrero de 2003).



Figura 9. Romeu (*El País*, 5 de abril de 2003).



Figura 10. Romeu (*El País*, martes 6 de mayo de 2003).

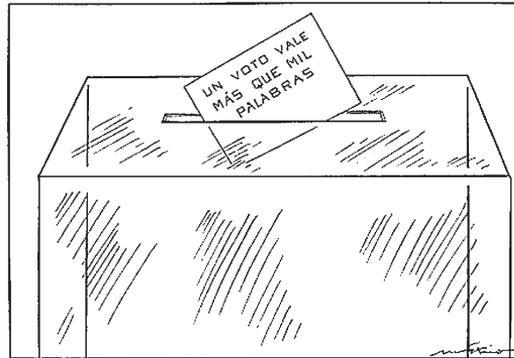


Figura 11. Máximo (*El País*, sábado 24 de mayo de 2003).

por otro (si se manipula la UF y se sustituye *el tiro* por *la guerra* es porque algo está saliendo en contra de los planes previstos, de donde el desencanto que se expresa con este fraseologismo) (ver fig. 9).

Al ser este procedimiento el más frecuentado, hemos registrado un mayor número de viñetas en las que se producen estas sustituciones. Por otra parte, el que sean los refranes generales y con amplia vigencia de uso los más idóneos para estos empleos, se explica con facilidad, ya que a menor presencia de marcas, más amplio será el número de lectores que capten el mensaje del texto. Es el caso de la siguiente viñeta (ver fig. 10), que se fundamenta en el refrán general *aunque la mona se vista de seda, mona se queda* (o *mona es / era y mona se queda*), aplicado en este caso al problema del terrorismo vasco e identificando a Batasuna y a ETA como la misma cosa.

Encontramos un ejemplo similar en la próxima viñeta (ver fig. 11), publicada en la jornada de reflexión del 25-M (las elecciones del 25 de mayo de 2003), en la que Máximo utilizó este mismo recurso para promover el ejercicio del derecho al voto. Con este clara intención se modifica el célebre proverbio *una imagen vale más que mil palabras*, sustituyendo *una imagen* por *un voto*.

También hemos encontrado ejemplos de modificaciones formales en las fórmulas rutinarias. Estas UF se caracterizan por venir determinadas por situaciones y circunstancias concretas y actuar como fórmulas de interacción social estereotipadas. En la siguiente viñeta (ver fig. 12) se produce una sustitución en una fórmula ritualizada, que se corresponde con las palabras que se pronuncian cuando dos personas contraen matrimonio. Tras el enlace, la frase que actúa como broche final («Yo os declaro marido y mujer. Puede besar a la novia») se ha modificado al sustituir *besar* por *golpear*. El objetivo es criticar el preocupante aumento de los malos tratos a mujeres por parte de sus parejas. La sustitución de *golpear* por *besar*, términos que indican acciones antagónicas (violencia frente a amor), nos permite deducir la postura de los autores de la viñeta ante estos lamentables hechos de actualidad.

En otras ocasiones, la sustitución se produce entre términos que guardan entre sí una relación de paronimia. La similitud fónica actúa también como un recurso útil en las modificaciones formales, pues permite que el hablante reconozca con inmediatez el juego de palabras. Es el caso de la siguiente viñeta (ver fig. 13), en la que se modifica la locución sustantiva *la espada de Damocles*, que se utiliza para expresar la presencia de un peligro inminente o de una amenaza. La sustitución de *España* por *espada* actualiza la UF, cuyo sentido se aplica a los problemas de algunas regiones españolas para convivir en paz y en armonía como un único país.

3.2.2.2. Juego fraseológico entre el significado literal y el significado idiomático

El principal mecanismo en estos casos es utilizar una UF en la que se disancie el significado literal del idiomático. No se producen modificaciones en el plano de la expresión, sino que es el plano del contenido el que actúa como soporte del juego verbal. Cabría hablar de desautomatización, ya que el significado fijado (el fraseológico) actúa, pero de manera co-ocurrente con el significado literal.





Figura 12. Ricardo y Nacho (*El Mundo*, lunes 26 de mayo de 2003).



Figura 13. Reboredo y Sanudo (*La Razón*, lunes 9 de junio de 2003).



Figura 14. Ferreres (*El Periódico*, sábado 22 de febrero de 2003).

3.2.2.2.1. Sobre la base verbal

Este recurso permite que la misma UF dé lugar a una lectura ambigua: una vez que se identifica como UF (fijada y con significado idiomático), cabe otra interpretación al aplicarse a una situación en la que es posible que tenga un sentido distinto del fraseológico y equiparado inmediatamente con el literal gracias al contexto en el que se pronuncia. Así sucede en la siguiente viñeta (ver fig. 14), que presenta el formato de un cartel de película, en la que se emplea la locución adjetiva *a prueba de bombas*, utilizada como calificativo de la *amistad* entre Aznar y Bush antes del conflicto bélico, y en la que se juega con el significado idiomático de la locución ('firme, sólida') y con el literal ('que resistirá ante el uso de bombas en la guerra').

3.2.2.2.2. Sobre la base verbal y la imagen visual

Otras veces el procedimiento para alejar el significado fraseológico del literal y hacer visible la motivación de las UF es representar a partir de una imagen el significado literal del fraseologismo que se emplea con sentido idiomático en el texto. Al distanciar el significado fraseológico del literal, se logra destacar el efecto ridiculizante que se persigue. Este mecanismo aumenta la capacidad expresiva de los elementos fraseológicos, pues recae la atención sobre esa parte del texto, que se «remotiva» a la luz de las imágenes que acompañan al texto. Su manejo es posible cuando la UF es una *locución con homónimo libre* (Tristán s/d: 72) de la figura 15.

En la imagen aparece una mujer que *está* en el sentido literal de la expresión *patas arriba* (que puede representar a la Ministra de Asuntos Exteriores Ana Palacio), imagen visual y verbal que simbolizan el estado de «desconcierto» de la diplomacia española antes de la ocupación de Irak.

En la siguiente viñeta (ver fig. 16), el recurso es semejante al anterior. En este caso la UF es la locución sustantiva *cortina de humo*, cuyo sentido literal se refleja en el dibujo y cuyo sentido idiomático se identifica en el enunciado ('artificio de ocultación'). Además, se manipulan otras dos estructuras fijadas: el eslogan *La mejor defensa es un buen ataque*, de uso preferente en el lenguaje del fútbol, y la célebre frase atribuida a Oscar Wilde «No hay preguntas indiscretas, indiscretas son las respuestas».

Por último, comprobaremos que puede suceder que se combinen varios recursos a la vez: modificación formal (por sustitución) y juego semántico. En el último ejemplo (ver fig. 17), a partir de la famosa frase de Descartes *Pienso, luego existo* (*Cogito, ergo sum*), se sustituye el verbo *existir* por *enfermar* (que es el motivo de la noticia que ha originado esta viñeta: la enfermedad de las vacas locas) y se añade un juego de palabras más perspicaz que se basa en la homonimia heterocategorial *pienso* (como sustantivo, de 'alimento') y *pienso* (como forma conjugada del verbo *pensar*).





Figura 15. Forges (*El País*, 28 de febrero de 2003).



Figura 16. Peridis (*El País*, jueves 6 de marzo de 2003).



Figura 17. El Roto (*El País*, jueves 29 de mayo de 2003).

4. CONCLUSIONES

Tras el análisis realizado podemos afirmar que los humoristas gráficos aprovechan de manera muy original las características particulares de las UF. En primer lugar, intervienen en su funcionamiento las propiedades textuales de las viñetas humorísticas, que generan que el receptor se prepare para interpretar un texto con unas características determinadas (forma, extensión, objetivo...).

En ese proceso, cuando se seleccionan fraseologismos para formar parte del texto, podemos identificar otras funciones textuales que han sido mencionadas por Zuluaga (2001: 72-73) a propósito de los problemas que genera la traducción de UF. Esas funciones textuales de las UF, las cuales podemos identificar igualmente en las viñetas periodísticas funcionando de manera aislada o conjunta, son:

- a) *la función fraseológica*: la UF facilita y hace más simple la comunicación del mensaje (condensa y simplifica la comprensión). Se muestran como elementos muy adecuados para decir muchas cosas en pocas palabras, y éstas son limitaciones propias de las viñetas.
- b) *la función icónica* (muy importante por el género del que tratamos): está contenida en las UF que pueden presentar su significado mediante una imagen concreta de orden visual.
- c) *la función connotativa*: funciona según el tipo de marcación (regional, social o estilística). En el caso de las viñetas analizadas, lo habitual ha sido el carácter general de las UF, requisito necesario para que las alteraciones que sufren puedan ser comprendidas por la mayoría de los lectores, al menos de España.
- d) *la función de realce*: hace que sobresalga lo que con ella se quiere decir, más aún cuando se desautomatiza la UF, tanto en el plano de la expresión como en el del contenido.



BIBLIOGRAFÍA

- CORPAS PASTOR, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- GARCÍA-PAGE, M. (1989): «Sobre los procesos de deslexicalización en las expresiones fijas», en *Español Actual*, 52: 59-79.
- MARTÍNEZ MARÍN, J. (1996): *Estudios de fraseología española*, Málaga: Cuadernos de Lingüística/14, Ed. Librería Ágora.
- RUIZ GURILLO, L. (1997b): «Relevancia y fraseología: la desautomatización en la conversación coloquial», en *Español coloquial*, 68: 21-30.
- (1998): *La fraseología del español coloquial*, Barcelona: Ariel Practicum.
- TRISTÁ, A. M.^a (s/d): «Fuentes de las unidades fraseológicas. Sus modos de formación», en CARNEADO MORÉ, Z. y A.M.^a TRISTÁ (s/d): *Estudios de fraseología*, Academia de Ciencias de Cuba e Instituto de Literatura y Lingüística, 67-90.
- VIGARA TAUSTE, A.M.^a (1998a): «Aspectos pragmático-discursivos del uso de expresiones fosilizadas en el español hablado», en G. WOTJAK [ed.]: *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Madrid: Iberoamericana, 97-127.
- (1998b): «Función metalingüística y uso del lenguaje», en *Especulo (Revista de Estudios Literarios)*, núm. 9, octubre 1998. (<http://www.ucm.es/info/especulo/numero9>)
- WOTJAK, G. (1988): «Uso y abuso de las unidades fraseológicas», en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, vol. I, Madrid: Castalia, 535-548.
- ZULUAGA, A. (1975): «La fijación fraseológica», en *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, xxx: 225-248.
- (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt: Verlag Peter D. Lang.
- (1998): «Sobre fraseologismos e fenómenos colindantes», en X. FERRO RUIBAL [ed.]: *Actas do 1 Coloquio Galego de Fraseoloxía*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 15-29.
- (2001): «Análisis y traducción de unidades fraseológicas desautomatizadas», en *PhiN*, 16: 67-83. (<http://www.fu-berlin.de/phn/phn16/pp16i.htm>)

